



«El envejecimiento del profesorado de Derecho me quita el sueño»

Juan María Bilbao Usillos Decano de Derecho



Juan María Bilbao, en uno de los balcones de la Facultad de Derecho. :: ALEJANDRO LEONARDO

El nuevo responsable de la Facultad más histórica de la UVA apuesta por renovar la oferta de grados y posgrados

:: A. G. ENCINAS

VALLADOLID. Juan María Bilbao espera en su despacho hora y media antes de tomar posesión como decano. Acaba de llegar al cargo, pero tiene claros los objetivos para el mandato, y ninguno de los dos se resume en quedarse quieto: Relevo generacional en el profesorado y renovación de la oferta académica. «La inercia no es una opción», dice.

–Su candidatura, única, obtuvo 47 votos a favor de 48 emitidos.

–En los últimos años se ha instaurado una tradición que me parece saludable, y es que el decano sea elegido por consenso. Porque el clima en la Facultad es bueno y lo lógico es que el decano cuente con un respaldo amplio. Eso fortalece a la Facultad. Y tengo que agradecer muy sinceramente el respaldo prácticamente unánime no solo de los profesores, sino también de los alumnos y del personal de Administración y Servicios. Fue muy reconfortante.

–Toca ponerse al día y saber qué hay al otro lado de la trinchera.

–Era miembro de la Junta de Facultad y alguna idea sobre la organización y el día a día tenía, pero muy aproximada. Me he ido asustando paulatinamente porque a medida que se acerca el momento de la toma

de posesión vas conociendo más cosas y más asuntos pendientes y te das cuenta de que es una tarea que exige mucha dedicación y mucho ánimo. Ves que hay algunos problemas apremiantes, aunque creo que tengo un buen equipo.

–Y en esa pila de problemas apremiantes, ¿cuáles están en lo alto del montón?

–Hay dos que me preocupan mucho. Uno es ampliar y diversificar la oferta de grado y de posgrado de la Facultad. La inercia no es una opción. Ni el inmovilismo. No podemos estar a la defensiva mientras otros se mueven. Debemos explorar la posibilidad de ofertar nuevos grados, dobles grados, con otras universidades, incluso extranjeras. Y en lo que respecta al posgrado, repensarlos. El máster de Estudios Jurídicos Avanzados no ha funcionado y hay que diseñar una nueva oferta que sea atractiva. Debemos ver qué oferta podemos tener que resulte viable y atractiva en el mercado en el que nos movemos. Debemos ofrecer algo distinto, no lo de siempre. Y luego hay otra preocupación a medio plazo que me quita el sueño. Es el relevo generacional. Tenemos una Facultad muy envejecida, como ocurre con otros centros, como Medicina. En nuestro claustro apenas hay profesores de menos de cuarenta años. Se pueden contar con los dedos de una mano. Y la prioridad es acelerar al máximo el proceso de convocatoria de plazas para los acreditados. Hace falta savia nueva. Es una injusticia generacional. Hay profesores muy preparados, con vocación, sin posibilidad de incorporarse a la Universidad. Es un problema gravísimo y tenemos que actuar ya, porque aquí la media de edad está en torno a los 55 años.

–Y eso que la Facultad de Derecho tiene profesores con un gran nombre incluso a nivel nacional.

–Esta es una Facultad con mucha historia, desde su fundación ha sido la columna vertebral de la Universidad de Valladolid y hasta el siglo XIX, la más importante por número de alumnos y de pro-



Toma de posesión con recuerdo al equipo anterior

Juan María Bilbao quiso dejar claro que agradecía al anterior equipo decanal, tanto a Andrés Domínguez –que dejó el cargo

en noviembre de 2014 por enfermedad– como a Iñigo Sanz, que le relevó, su trabajo durante estos cuatro años. Entre sus últimas labores estuvo conseguir la renovación de los estudios de grado, un trámite obligado. En la imagen, Bilbao Usillos junto al rector y la secretaria general en el Aula Triste de Santa Cruz.



> fesores. Tiene un pasado glorioso. Pero no podemos caer en la tentación de mirar hacia atrás y vivir de las rentas. Hay que mirar hacia adelante, ser competitivo, adaptarse a las nuevas coordenadas. No sirve de nada evocar el pasado. Tenemos que hacer un esfuerzo por renovarnos.

-Al hablar de las titulaciones, hay un problema general, que es ese decreto que permitía cambiar la duración de los grados a 3+2 y que no se sabe aún en qué quedará cuando haya nuevo Gobierno.

-La norma permite que cada Facultad opte por la fórmula vigente, de 4+1, o por el 3+2. Hay una práctica unanimidad entre los decanos de Derecho, que han rechazado la fórmula del 3+2 porque no se puede tener un título de grado de Derecho en tres años. Ya tuvimos dificultades para pasar de 5 a 4 años en su momento. Hay algunas universidades catalanas y privadas que quieren explotar ese filón, pero sería un suicidio para nosotros.

-Y sería un grado vacío, probablemente, porque en el caso de Derecho el máster es habilitante (obligatorio) para ejercer.

-Sí, hay un máster habilitante para abogacía y procuraduría, que en estos momentos es de un año, por lo que no es buena idea ir a un modelo de 3+2. Creo que es mejor dejarlo como está.

-En el caso de las titulaciones hay quien lo tiene claro. Por ejemplo, Informática trabaja en orientarse al Big Data. ¿Y en el caso de Derecho por dónde irían las cosas?

«No queremos más alumnos, pero sí atraer a los mejores»

-Se está trabajando en un doble grado de Derecho y Criminología, impulsado por esta Facultad, y hay otras propuestas que pueden ir concretándose. Está la idea de hacer un doble grado con alguna universidad extranjera... Tenemos contactos y nos gustaría explorar la posibilidad de un doble grado con alguna universidad francesa, una británica y otra alemana. De manera que los alumnos pudieran cursar allí al menos uno de los cursos y los de estos países pudieran venir aquí. Eso podría traer estudiantes de fuera del entorno de Valladolid. No queremos más alumnos, queremos mejores alumnos. Como ocurrió con el doble grado de Derecho y Administración de Empresas, que está siendo un éxito, con alumnos muy cotizados, que encuentran trabajo en un porcentaje muy alto. Se trata de ofrecer algo distinto, porque no podemos competir con las universidades de Madrid, ni con Salamanca. Tenemos que buscar nuestro sitio. Somos una buena Facultad, muy por encima de la media, con un profesorado valioso en líneas generales, con áreas de conocimiento muy destacadas... Y hemos formado en estos últimos años a profesionales del Derecho en todos los ámbitos: ma-

gistrados del Supremo, del Constitucional, jueces, fiscales, letrados de los parlamentos autonómicos... Que han salido de esta Facultad y hacen buen papel.

-Así como en Estados Unidos el que es de una Universidad lo es para toda la vida, aquí no. Hay muy buenos profesionales pero no se practica ese proselitismo.

-Nos falta ese espíritu de Facultad. Ese sentimiento de orgullo, de pertenencia. Tenemos la impresión a veces de que vamos cada uno a lo nuestro. Cada uno estamos encerrados en estas divisiones por departamentos, dentro de un ámbito especializado, y nos falta ese sentimiento de pertenencia a algo común a todos, que es esta Facultad. Y eso se traduce en que los que ya han sido alumnos no tienen ningún vínculo con la Facultad. Y me gustaría que funcionara una asociación de antiguos alumnos. ¡Tenemos una vicepresidenta del Gobierno, por ejemplo! Y me gustaría que esas personas que se han formado aquí pudieran participar y ayudarnos desde fuera.

-Ahora que ha habido elecciones al claustro, ¿qué le han pedido los estudiantes, además de aumentar los enchufes, que son uno de los problemas en Derecho?

-¡Sí, los enchufes, que es muy complicado en este edificio! El problema es que hay que renovar todo el cableado en un edificio histórico como este. Ponen interés en el tema de los horarios y de los exámenes, para que se espacien lo más posible. Son cosas que no van a caer en saco roto.